

JONES, Paul Christian. (2022). *Poe, Queerness, and the End of Time*.
Palgrave Macmillan.

Los textos de Edgar Allan Poe han sido interpretados de formas muy diversas: desde los críticos que los inscriben en la tradición de la literatura gótica, hasta las lecturas psicoanalíticas de principios del siglo pasado y las revisiones feministas contemporáneas. Sin embargo, Paul Christian Jones, autor del libro aquí reseñado, comenta que los cuentos de Poe sí se han analizado desde el enfoque de los estudios Queer, pero que éste sigue siendo un campo poco explorado. Jones cita como evidencia a Gustavus Staedler, quien comentó, desde el 2000: “Poe permanece ausente en los análisis con perspectiva gay y/o queer del mapa de la cultura estadounidense previa a la Guerra de Secesión, un mapa que ha sido ocupado en gran medida por el océano de Melville y las tierras de Whitman” (Jones, 2022: 15).¹ En vista de lo anterior, *Poe, Queerness and the End of Time* busca explorar el concepto *queer* en los textos de Poe desde un acercamiento a los regímenes de tiempo impuestos por las sociedades occidentales. El matrimonio y la reproducción son ejemplos de estos regímenes temporales, dadas las expectativas que impone la sociedad para su realización en momentos específicos de la vida. Jones utiliza *queer* no sólo para referirse a las experiencias no normativas de sexualidad e identidad de la comunidad LGBTQ+, sino también para referirse a un estilo

de vida que se opone a estos parámetros temporales que dicta la sociedad, desde el sesgo de la heteronormatividad.

En este entendimiento particular de *queerness* se vuelven clave dos conceptos: la crononormatividad y el futurismo reproductivo. El primer término, *chrononormativity*, es acuñado por Elizabeth Freeman (2010) para referirse al “uso del tiempo para organizar cuerpos humanos individuales y así generar la máxima productividad” (3) y, a su vez, la manera en que este principio de organización de la sociedad se construye a partir de marcadores temporales de vida como lo son: “el matrimonio, la acumulación de salud y de riquezas para el futuro, la reproducción, la crianza de los hijos, y la muerte con sus rituales correspondientes” (4). De acuerdo con Jones y en relación con los cuentos del escritor estadounidense que el crítico seleccionó para sus estudios, los protagonistas de Poe no se ciñen a la construcción de la familia tradicional, sino que rechazan el papel que les asigna la sociedad. Este papel está directamente ligado al futurismo reproductivo, el cual dicta que los seres humanos deben conformar una pareja heterosexual para poder producir un hijo, en el cual trascienda o se prolongue su identidad en el futuro. Este concepto lo propone Lee Edelman (2004), en su libro *No Future*, para hablar del lugar inferior que la sociedad les

¹ Todas las citas en esta reseña se encuentran originalmente en inglés y las traducciones son mías.

asigna a las personas *queer* o con deseos sexuales no normativos por “fallar” en esta labor hacia el futuro. Jones retoma las ideas de Edelman para sustentar el marco de su análisis de los textos de Poe y explica que “el futurismo reproductivo inscribe a todos los individuos como participantes en la producción, biológica e imaginativa, del futuro en la ‘forma privilegiada del Niño’ y designa como ‘queer’ a aquellos individuos quienes no participan en esta visión compartida del futuro, de forma que les consideran un peligro para la sociedad, el futuro y la vida” (Jones, 2022: 12). Por esta razón Jones declara que la visión de Edelman es fatalista ya que invita a las personas *queer* a aceptar ese papel en el que representan “la negatividad que perfora la pantalla de la fantasía de la futuridad’ por medio de ‘la insistencia en que el futuro termina aquí’” (12). La propuesta de Edelman implica entender a las personas *queer*, en particular a los opositores a la crononormatividad al estilo de los protagonistas de Poe, como monstruos y seres destructores de vida.

En *Poe, Queerness, and the End of Time*, Jones analiza y ordena de forma progresiva las respuestas que tienen los personajes de Poe en un espectro que va desde la visión fatalista sustentada por Edelman, hasta la expresión optimista de la construcción de un espacio y un tiempo en donde las personas *queer* pueden expresarse con libertad. Jones divide sus análisis en seis capítulos, pero para propósitos de esta reseña expondré los capítulos que representan los extremos del espectro mencionado: Los capítulos dos y cuatro. En el capítulo dos se encuentran los cuentos que pertenecen al extremo fatalista: “Morella”, “Ligeia” y “The Fall of the House of Usher”. Los tres cuentos presentan a un narrador masculino que presencia una

manifestación o posibilidad de reproducción y la rechaza con expresiones de miedo. Considero que el análisis del primer cuento es el más representativo de la propuesta de Jones, ya que es la madre, Morella, quien expresa un deseo de inmortalidad y declara que lo logrará por medio de su hija. No sólo la madre ve a su hija como un objeto de reproducción de su identidad, sino que también busca amedrentar al padre quien, de acuerdo con ella, no cumplió con su labor como pareja. Con esta interpretación, Jones busca reconfigurar la percepción que se tiene de estos personajes como villanos, y que en realidad son opositores al esquema que se les impone. Esta colección pertenece al extremo fatalista porque el lector o lectora no sabe qué le ocurre a los personajes después de que se rehúsan a la imposición de la reproducción como forma de trascendencia, y permanecen como individuos que rechazan y niegan la vida.

En el extremo optimista se encuentran las lecturas del cuarto capítulo, donde se analizan “The Masque of the Red Death” y los misterios del detective Auguste Dupin. Jones describe que la trilogía de cuentos del detective conforma la “exhibición de un espacio *queer* completamente exitoso” (96), ya que los personajes considerados *queer*, Dupin y su compañero de vida y vivienda, se separan totalmente de la asociación de ser *queer* con ser un destructor de la vida y una amenaza para la sociedad. En lugar de eso, no sólo no son villanos, sino que su *queerness*, o su forma no convencional de ser y entender el mundo, es justo lo que les permite proveer un bien a su comunidad al resolver crímenes. En la interpretación de Jones, los misterios de Dupin muestran un lapso prolongado en el que una pareja en apariencia homoerótica convive en comunidad sin repercusiones ni desdén social.

En el caso de “The Masque of the Red Death”, Jones expone que el espacio creado por el príncipe Próspero en su abadía, y que es descrito como ex-céntrico, colorido y que rompe esquemas temporales, es la formación de un espacio con temporalidad *queer*. Cada una de las habitaciones en el cuento se ha interpretado como divisiones temporales, ya sea como “las siete partes del día, ‘las siete etapas del ser humano: desde el azul del amanecer de la vida hasta el negro de su noche’ [o] ‘las siete décadas de [...] la vida’” (99). De tal forma que, si la abadía ofrece a los participantes entrar y salir con total libertad de cada una de estas habitaciones o etapas, el espacio provee la oportunidad de resistirse a un orden temporal estructurado. Los personajes del cuento también se oponen al tiempo evadiendo la muerte o evitando entrar al cuarto con el reloj de ébano.

El desdén hacia la *queerness* que encarna el cuento no se expresa dentro de la diégesis, sino en la crítica que ha calificado a Próspero y a sus invitados como irresponsables, apáticos, insensibles y “los nobles [...] que juegan mientras arde Roma,” (178). No obstante, el sexto capítulo y epílogo del libro ofrece un recorrido por las múltiples reinterpretaciones o adaptaciones que se han realizado de este cuento, desde obras de teatro y

películas hasta instalaciones en galerías de arte, todas con la intención de aludir a y crear consciencia sobre la epidemia de VIH en los años ochenta.

Poe, Queerness and the End of Time invita a sus lectores a entender a Poe y las estructuras temporales con una mirada diferente y abierta. Explica que *queer* no se ciñe a una orientación sexual, sino que es, también, una forma de ver la vida y de rebelarse ante la opresión, en este caso encarnada en la noción de crononormatividad. Jones aprovecha la historia de la recepción y la crítica de los cuentos de Poe para equiparar el desprecio hacia sus personajes con el desprecio histórico que ha existido hacia la comunidad *queer*. También busca entender el proceder de los personajes y, lejos de condenar sus acciones, se pregunta por qué actúan como lo hacen y brinda una nueva perspectiva al respecto. Jones propone que ser *queer* es buscar la trascendencia en una forma que no se rige por la reproducción biológica, y su libro contribuye a la trascendencia de los textos de Poe fuera de los regímenes temporales en el sentido aquí explicado y de la heteronormatividad.

Sonia VIDRIO MENDOZA

Referencias bibliográficas

- EDELMAN, Lee. (2004). *No Future: Queer Theory and the Death Drive*. Duke University Press Books.
- FREEMAN, Elizabeth. (2010). *Time Binds: Queer Temporalities, Queer Histories*. Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1198v7z>
- JONES, Paul Christian. (2022). *Poe, Queerness, and the End of Time*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-97083-3>.